



GRUPO A. RODRIGUEZ S.A. - TENERIFE - D.L. N.º 1.049/A

Isla de Fuerteventura

Crajes típicos de Canarias



JOSÉ A. ROMERO, S.A. - 1988 - D.L. N.º 1087 - X

Isla de Fuerteventura

Crajes típicos de Canarias



LRO. A. ROMERO S. A. TENERIFE - D. L. P. N.º 1891 - X

Isla de Lanzarote

Crajes típicos de Canarias



LITO A. ROMERO, S.A. TENERIFE - D.L. B.N.º 49 - 4

Isla de Gran Canaria

Crajes típicos de Canarias



J. A. ROMERO, S. A. B. M. E. - D. L. N.º 10.114

Isla de Gran Canaria

Crajes típicos de Canarias



UNO A ROMERO, S.A. TENERE. D.L. 10.171/1901. E

Isla de Gran Canaria

Crajes típicos de Canarias

Los Trajes de Canarias



LOS trajes típicos de las Islas Canarias constituyen una riqueza folklórica inapreciable. Resulta sorprendente la enorme variedad de las indumentarias, distintas en cada isla, y con diversos trajes dentro de cada una, como, mayor ejemplo, la Isla de La Palma, que llega a tener un traje diferente en cada pueblo. Hoy, en que los trajes regionales ya son un elemento de propaganda, se podría desconfiar de estos argumentos, pero ya Alfredo Diston, (1793-1861), un dibujante inglés, selecto captador de estos valores, y base valiosa, indudable, para el conocimiento del traje de Canarias, cuyos dibujos sobre los mismos datan de 1829, época en que la propaganda, a estos efectos, no tenía que mentir, escribía:

“En los países donde prevalece un mas alto grado de refinamiento podría parecer extraordinario que una variedad tan grande de vestidos como se muestran en las páginas sucesivas puedan ser usados entre una población de 235.000 almas solamente, apenas contenida entre los límites de 5 grados de longitud; pero una apasionada adhesión de los naturales a las costumbres de sus antepasados permite a los indígenas de esta provincia conservar trajes que no solamente distinguen a los habitantes de una isla de los de otra, sino que aún los de casi todas las ciudades o pueblos ofrecen tal sello peculiar que una persona habituada a su contemplación a primera vista discierne el lugar a que pertenecen...”.

No cabe pues duda de que la variedad de los trajes de Canarias es auténtica. Motivos de esa variedad, una verdadera riqueza en que encontramos como notas destacadas, originales, en La Palma el sombrero de copa, la gasa, las varias monteras; en Tenerife el sombrerito de paja, la manta lagunera; en Gran Canaria la nagüeta, y en general en todas las Islas tantas y tantas variedades, fué sin duda la aportación total, para la formación de este pueblo de Canarias, nacido virtualmente en el Siglo XV, de una masa colonizadora de tan distintas nacionalidades, cuando además las regiones significaban tanto en cada país; de españoles, y entre ellos gallegos, catalanes, mallorquines, castellanos; de portugueses, los franceses de Bethencourt y posteriores, y posteriormente, alemanes y flamencos. Tantas y tantas influencias, aparte las del Africa cercana, vivas en las Islas orientales, y el mandato ineludible de los distintos climas, a más del elemento conservador que ha sido el “aislamiento” de las islas, tan separadas en los tiempos de difíciles comunicaciones, han sido la razón de esta riqueza de trajes que Canarias puede ofrecer hoy a los inquietos por estas cosas, y al Turismo, para el que un folklore rico, que da la fisonomía de un país, y su historia, es un magnífico atractivo.

Estas ediciones sobre el traje canario han procurado llenar un hueco. No existe nada popular o popularizado sobre el traje regional, sobre el que casi solo están las viejas cosas, contadísimas, que hoy resultan inapreciables documentos. Para estas ediciones, no hay que olvidar que hechas en definitiva hacia el público, se ha partido tanto de lo actual, tal como está y se presenta, como de lo antiguo, lo más antiguo, en la medida posible.